



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

“IMPLICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA FILOSOFÍA EN LAS ACTUALES CORRIENTES DE PENSAMIENTO GEOGRÁFICO.”

AUTORÍA ANDRÉS MANUEL JIMÉNEZ BALLESTEROS
TEMÁTICA GEOGRAFÍA, EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL.
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

La implicación de la ciencia y la filosofía admite diferentes posicionamientos, según la corriente de pensamiento desde la que se considere. A estas corrientes dedicamos la segunda y más amplia parte de nuestro desarrollo, precedidas de una breve introducción sobre la evolución de la ciencia geográfica hasta los albores del siglo XX.

Palabras clave

CIENCIA, FILOSOFÍA, CORRIENTES, METODOLOGÍA, GEOGRAFÍA, ESPACIO.

1. EL ESPACIO GEOGRÁFICO.

1.1 Concepto

El espacio geográfico es el marco de toda acción, relación o acontecimiento en el que, participando como variable el espacio físico, el hombre desarrolla su vida y su actividad. El ámbito de la realidad física que lo conforma comprende el subsuelo, la superficie terrestre y la atmósfera, como conjunto accesible a los seres humanos para utilizarlo según sus fines y relaciones. Por tanto, el espacio geográfico no ha tenido la misma extensión a lo largo de la historia, pues, a medida que acorde al incremento técnico, ha sido mayor la accesibilidad de los seres humanos a la litosfera, hidrosfera y atmósfera. El espacio así entendido es, en suma, el objeto formal de la Geografía, el ámbito de la realidad por la que ésta se interesa.

1.2. Niveles.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

El espacio geográfico, en su vertiente meramente material, es el que también denominamos espacio físico o natural. La Geografía Física en general y, dentro de ella, la Geomorfología, la Climatología, la Biogeografía y la Hidrografía serán las formas científicas mediante las que nuestra disciplina analiza el espacio geográfico en cuanto espacio físico. Dentro de éste pueden distinguirse dos niveles:

- a) **Espacio geográfico no sometido a la acción biótica**, es decir, el espacio no sometido a la acción humana, en el que todos sus elementos dependen exclusivamente de la ley del ecosistema natural; es el espacio natural en sentido estricto y, en realidad, su presencia en el mundo actual es muy reducida.
- b) **Espacio geográfico sometido a la acción biótica**, o **espacio socioeconómico**, en el que se advierten las realizaciones humanas para el aprovechamiento o transformación de la naturaleza. Es un espacio modificado según los intereses del hombre, con el que se relaciona el término **territorio**, entendido como espacio geográfico concreto y en un momento determinado, o sea, un área geográfica delimitada. En sentido restringido, el territorio sólo se vincula a la litosfera, considerándose como soporte de la acción humana; de modo más amplio, se asimila al paisaje, que es el verdadero elemento que estudia la Geografía en su vertiente espacial, y que se define como la parte perceptible de un sistema de relaciones subyacentes, cuyo conocimiento explica la presencia y la interrelación de los elementos perdidos (Díaz Pineda, **Ecología y Paisaje**, Madrid, Blume, 1981).

El hecho de que el espacio asume su papel como variable lo demuestran las formas muy diferentes de abordar su concepto geográfico; así, v.gr., hablamos de espacio político, aéreo, marítimo, de poder, agrario, industrial, económico,... En resumen, es un factor clave en la vida humana y las relaciones sociales y, por tanto, no un elemento inerte, sino un medio primario de vida y ámbito de explotación, del que se extraen los recursos precisos. El hombre, ya asentado en él, tiene que adaptarse y, al mismo tiempo, que adaptarlo, y así obtener todos los medios materiales necesarios para la subsistencia.

2.- APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE GEOGRAFÍA.

2.1 Su dimensión histórica.

El objeto material de la Geografía es la Tierra entendida en su conjunto, mientras que el formal es su superficie, de manera que el conocimiento de los fenómenos acaecidos en su interior o en la atmósfera interesa en cuanto afectan a dicha superficie terrestre. Limitada en la antigüedad a descripciones topográficas y especulaciones matemáticas, los progresos científicos ampliaron su alcance a la comprensión de los fenómenos físicos y humanos de la superficie del planeta. Hasta el siglo XIX, el estudio de la Geografía se reduce al intento de conocer la fisonomía planetaria;



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

descubrimientos y especulaciones astronómico-matemáticas alcanzan su cénit en el siglo XVI, años dorados de este amplio primer período, dentro del que distinguimos fases diferentes:

⊙ La Geografía antigua, propia del mundo clásico, es un conjunto de trabajos corográficos –descriptivos- y reflexivos, que culminan en la obra de tres grandes personajes: **Erastótenes**, **Estrabón** y **Ptolomeo**. De acuerdo con la terminología al uso, los campos más importantes de estudio son la Cosmología, la Geografía Astronómica, la Física, la Descriptiva y la Cartografía.

⊙ La Geografía árabe, transmisora a Occidente de buena parte del saber geográfico grecolatino a través de los trabajos de **Ibn Batuta**, **Ibn Jaldun** o **Al-Idrisí**, sin duda alguna, y sin desdeñar otros valores, los más notables cartógrafos del Medievo. Asimismo, se les debe la difusión de los logros de los geógrafos chinos, quienes desde los albores de nuestra Era ya habían realizado agudas sistematizaciones sobre el territorio que les era conocido.

⊙ La Geografía de la Edad Moderna, sobre todo la Renacentista, etapa en la que la disciplina se redefine, al tiempo que aparecen problemáticas que llegarán hasta nuestros días. Durante el Renacimiento, el objetivo de la Geografía se reduce y precisa, limitándose a cuatro partes: Geografía Astronómica, Física, Descriptiva y Cartografía. Esta visión fundamenta las grandes construcciones cartográficas del XVI y XVII y será antecedente de las contribuciones conceptuales, metodológicas y documentales de los naturalistas y viajeros de la segunda mitad del XVIII y las primeras décadas del Ochocientos, auténtico período de formación de la Geografía contemporánea.

A partir de este momento aparecen una serie de descubrimientos científicos que permiten a nuestra disciplina dotarse de leyes, principios y teorías de fundamentación empírica, a la vez que generan una amplia especialización. Humboldt asentará las bases de la Geografía Física actual, cuando sus estudios de Climatología y Geobotánica le permitan la formulación de los principios de generalización y localización, o cuando Ritter defina el principio de interconexión, abundando en la influencia del medio físico en el hombre y su historia. Será en la segunda mitad del XIX cuando se confirmen las grandes escuelas, encabezada por la alemana, defensora del paradigma determinista, y la francesa, abanderada del posibilista, todo ello en unos momentos en los que la Geografía se ponía al servicio de la transmisión de los valores de la civilización europea en los años del colonialismo. En el siglo XX, la continuidad de la especialización y la diversificación harán nacer las tendencias de las que se derivan las corrientes actuales, preocupadas por la búsqueda de principios generales y por la recopilación y análisis de una información ingente, propia de una ciencia como la geográfica, que podríamos considerar sintética entre las Ciencias Naturales y las Sociales, resultado de un proceso de reflexión epistemológica que la llevó a vincularse a diversos paradigmas, es decir, a conjuntos de ideas, teorías, conceptos y técnicas emanados de planteamientos filosóficos.

2.2 Principios metodológicos.

Una sencilla definición de la Geografía es la que la considera como “ciencia que estudia los elementos y fenómenos de la superficie terrestre en su localización, distribución y sus mutuas y

C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com 3



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

múltiples relaciones”. Como toda disciplina científica, tiene una estructura interna de contenidos y una serie de principios metodológicos, de los que se infieren sus posibles divisiones. De modo global, los grandes principios metodológicos de la Geografía son cuatro:

! **Principio de localización y distribución**; la Geografía estudia los fenómenos en su localización espacial, lo que hace del mapa uno de sus elementos característicos.

! **Principio de comparación y generalización**, que establece la necesidad de la comparación de fenómenos determinados en distintas partes del Planeta para extraer analogías y diferencias que permitan la formulación de generalizaciones.

! **Principio de relación o conexión**, basado en la interrelación e influjo mutuo entre los hechos geográficos; es el principio fundamental para la comprensión de las relaciones ser humano/medio físico, básicas en la Geografía Humana.

! **Principio de evolución**, que nos indica que la explicación de todo fenómeno geográfico obliga al conocimiento de su evolución o dinámica, pues todos están sometidos a cambios; este principio es una de las causas del recurso continuo de la Geografía a otras ciencias auxiliares, empezando por la propia Historia.

En resumen, la Geografía es la ciencia de la superficie terrestre, el ámbito de contacto de cinco esferas definidas:

- esfera sólida (**litosfera**);
- esfera líquida (**hidrosfera**);
- esfera gaseosa (**atmósfera**);
- esfera de la vida (**biosfera**);
- esfera de la conciencia (**noosfera**).

De la interrelación de las cinco esferas deviene la complejidad de los paisajes y medios ecogeográficos, así como su inestabilidad. Esto nos lleva a la visión de un planeta vivo, cuya concreción más polémica es la “Hipótesis Gaya”, teoría de Lovelack por la que la propia Tierra posee cierta forma de consciencia”, mediante la que fija sus mecanismos de equilibrio y autocontrol.

3.- LOS PARADIGMAS. LA IMPLICACIÓN DE CIENCIA Y FILOSOFÍA EN EL DESARROLLO DE LA GEOGRAFÍA.

La Geografía contemporánea nace a caballo del XVIII y el XIX, en torno a las personalidades de **Humboldt** y **Ritter**. Tras ellos, **Richtofen** (1833/1905) fundara la **Escuela Alemana**, en la que descuella **Ratzel** (1844/1904), mientras que, casi coetáneamente, **Vidal de la Blache** (1848/1918) constituye la **Escuela Francesa**. A lo largo del XIX, el desarrollo del evolucionismo, positivismo y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

ecologismo actúa sobre la Geografía, que se constituye como Ciencia independiente de naturalistas e historiadores. En estos años, si la mentalidad positivista obliga a transferir a las Ciencias Sociales conceptos y teorías propios de las Naturales, las ideas evolucionistas dotan a la disciplina de un dinamismo, muy acusado en obras como la del propio Ratzel. El triunfo del positivismo provoca el nacimiento de un determinismo geográfico, que no se limita a aceptar la influencia del medio en el hombre, sino que busca una causalidad rigurosa entre los fenómenos humanos y los factores físicos. Empero, la crisis del positivismo y la difusión de las ideas historicistas, derivadas de las formulaciones filosóficas del alemán Dilthey (1833/1911) llevan a la sustitución, en las últimas décadas del XIX, del determinismo por un posibilismo geográfico, para el que el medio físico no determina las actividades humanas, limitándose a ofrecer al hombre una serie de posibilidades que éste es libre de utilizar. Entre las consecuencias de la imposición de esta corriente para nuestra disciplina estuvieron la renuncia a la formulación de leyes generales y la exaltación de la libertad humana frente a cualquier determinación mediática. Este fenómeno coincidió con la consolidación de los planteamientos de la Geografía Humana, que llegó a constituirse en ciencia diferente de la Geografía Física gracias a la implantación de los estudios regionales. Así, el objetivo del trabajo geográfico pasa a ser la región, ámbito en el que se combinan fenómenos físicos y humanos, individualizado por un paisaje peculiar. Vidal de la Blache y su amplia escuela, a la que se suman otros geógrafos como el germano **Hettner**, encarnan el momento culminante de esta tendencia, que superó la dificultad de encontrar leyes generales afirmando como propio del interés geográfico sólo lo único y singular, pero dejando a una posible Geografía General el establecimiento de principios universales.

Las tendencias hasta aquí expresadas son, en realidad, la plasmación de los denominados **paradigmas**, frente a los que surgiría una tercera vía, el **paradigma alternativo**.

3.1 Paradigma determinista.

Como antes esbozamos, **paradigma** es el conjunto de técnicas de trabajo, ideas, teorías y conceptos relacionados con una corriente concreta de pensamiento filosófico o científico; Historia y Geografía se apropian del término para referirse a las diversas corrientes de pensamiento desde las que se han elaborado ambas disciplinas.

El determinismo geográfico se sintetiza en la obra de **Ratzel**, quien une Geografía Física y Humana bajo la aplicación de un análisis propio de planteamientos darwinianos, en una visión ecológica que subraya las relaciones hombre/medio, resumida en la idea de que los seres humanos están determinados por el medio geográfico y de que las formas culturales obedecen a las condiciones del medio natural. La corriente adquiere carácter de paradigma a finales del XIX, en plena eclosión del positivismo y de los ideales de Darwin y Haeckel. Desde Alemania, el paradigma cobró gran vigor, sobre todo en los Estados Unidos, introducido por **Hutington**, **Simple** y **Davis**. Sin



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

embargo, el cuestionamiento del planteamiento filosófico que lo sustentaba hizo que entrara en crisis, aunque siempre ha sido un posicionamiento importante en la evolución de la Geografía.

3.2 Paradigma posibilista.

Denominado también **paradigma regional**, es fruto del auge del historicismo, como reacción al positivismo a finales del Ochocientos; su posicionamiento básico hace del hombre un agente activo y no pasivo en el modelado de la superficie terrestre. Así, el medio natural es sólo una causa contingente, algo de valor relativo, entendido como conjunto de posibilidades cuyo desarrollo depende del libre arbitrio de los seres humanos, quienes eligen de un modo u otro según las características propias de su tradición histórica. Muy vinculado a la historia –Lucien Febvre, miembro activo de los “Annales”, es el verdadero formulador de esta actitud-, el paradigma se explicita con nitidez en la obra de **Vidal de la Blache**, considerado padre de la geografía francesa contemporánea. Es un antideterminista, para quien el objetivo del geógrafo no es el establecimiento de las leyes causales en las relaciones hombre/medio, sino la observación de las mutuas relaciones entre ambas realidades, sólo entendibles con la consideración conjunta de los fenómenos del medio natural y los culturales, ya que, para el francés, cada grupo humano presenta caracteres propios e irrepetibles que, incluso, no se repiten en territorios de condiciones naturales semejantes, por lo que el paisaje es una región con su propia personalidad. El paradigma posibilista se desarrolló, sobre todo, en el seno de la Escuela gala, aunque también son notables las aportaciones de otros geógrafos, como el alemán **Hettner** o los estadounidenses **Hartshorne** y **Sauer**.

3.3. Paradigma alternativo.

Nace en la obra de dos autores originariamente vinculados a la Geografía Regional, **Kropotkin** y **Eliseo Réclus**, dos geógrafos que comparten una común infravaloración de los estudiosos por los componentes políticos de su trayectoria vital. Aunque el primero fue capaz de introducir la crítica social en el enfoque geográfico, y el segundo se adelantó a su tiempo, constituyéndose en antecedente de las ideas de la Geografía Radical difundidas en la Francia de los 50, Lacoste atribuye el oscurecimiento de ambas personalidades al triunfo de Vidal de la Blache, a sus ideologías anarquistas y al escaso reconocimiento que les dispensaron figuras como Engels o Marx. Alejados del determinismo y del posibilismo, afirman el favorecimiento que el medio natural presta a los seres humanos para articularse en función de la cooperación social y del igualitarismo, que ambos propugnaron a través de comunidades agrarias.

4. LAS ACTUALES CORRIENTES GEOGRÁFICAS.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

En orden a los contenidos concretos del tema, optamos por diferenciar las corrientes geográficas más importantes del siglo XX en función de su diferente concepción del espacio. Así, definimos siete tendencias fundamentales:

4.1. Geografía cuantitativa.

Deriva del **Neopositivismo**, corriente filosófica de las primeras décadas del Novecientos que insistía en la búsqueda de un lenguaje común para todas las Ciencias, haciendo de las Naturales, especialmente de la Física, el modelo para todas las demás, por contar con los instrumentos adecuados de análisis lógico y matemático. El método implicaba la explicación de los fenómenos, su predicción y la búsqueda de leyes naturales, objetivos que se aplican a la Geografía, que así olvida el historicismo descriptivo del paradigma posibilista, retornando a los planteamientos globalizadores de la Geografía General. En sus orígenes, los principales cuantitativistas se vinculan a los filósofos del Círculo de Viena, sobresaliendo geógrafos como **Schlick**, **Hans Reichenbach** y **Ernest Marck**, todos los cuales insisten en el uso de un lenguaje específico desprovisto de connotaciones subjetivas, en la aplicación del método deductivo para formular leyes generales explicativas de fenómenos particulares y en el empleo del empirismo sólo como medio de validación de los modelos matemáticos dinámicos que se elaboran.

De aquí derivó una Geografía sustentada en estudios estadísticos, denominada **Nueva Geografía** en países como Suecia y, especialmente, los EE.UU., en los que alcanza éxito extraordinario, a diferencia de otros, como Francia y España, en los que no ha gozado de gran predicamento. Hoy, la Geografía Cuantitativa encuentra un caldo de cultivo ideal en los SIG (Sistemas de Información Geográfica)¹, sobre todo en su vertiente más económica, aunque la idea de buscar en la Economía factores básicos de realidades como la distribución geográfica cuenta ya con antecedentes decimonónicos, como el propio **Réclus** o, incluso antes, el barón **Von Thünen**, cuyos estudios sobre la localización agrícola, en 1826, inspiraron años después los trabajos de **Weber**, en 1909, sobre la localización espacial de la industria, planteamientos asumidos posteriormente por **Christaller** en su "teoría de los lugares centrales" –1933-, completada por **Lösch**. Hoy, centrada en el estudio de la realidad espacial mediante la elaboración de modelos teóricos, sigue recibiendo las críticas de quienes no aceptan su alejamiento del trabajo de campo, su culto al número por encima de valores cualitativos o la formulación de leyes espaciales con independencia de las normas rectoras de la organización social, olvidando que los condicionamientos económicos no han de corresponderse siempre en su racionalidad con los comportamientos humanos.

¹ Cfr. tema 2.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

Por el contrario, el cuantitativismo se ha enriquecido en los últimos años con las aportaciones derivadas de la “Teoría General de Sistemas”, nacida de los trabajos de **Forrester** y **Meadows** y popularizada por el estudio sobre el “Sistema Mundo” que sirvió al Club de Roma, tras los informes del MIT, para elaborar sus planteamientos sobre los límites del desarrollo. La Teoría, desarrollada por **Bertalanffy** en el ámbito geográfico, propone una reconsideración de la idea de región, tradicionalmente despreciada por los cuantitativistas, entendida como espacio de verificación de los datos aportados por la Geografía General.

4.2. Geografía social.

Enraizada con el pensamiento de Réclus y, aún antes, con el posicionamiento antropológico de Ratzel, la Geografía Social surge como corriente tras la IIGM, como intento integrador de todas las disciplinas sociales y fuertemente condicionada por la Sociología y la Psicología. Aplicada sobre todo al ámbito de la ecología urbana, maneja un léxico plagado de una terminología sociológica, con la que contribuye a un análisis del espacio considerado como producto social, fruto de la interacción de las colectividades sobre el medio. Sus trabajos más conocidos son los de **Shevky** y **Bell** sobre las áreas sociales de las grandes ciudades estadounidenses, o los modelos de análisis ideados por **Murdie** a lo largo de los 70, en los que el espacio social se asienta sobre otro físico y urbano, consecuencia de la interacción del status étnico, el familiar y el económico.

Conectora de la Geografía con la Sociología, dada su sensibilización hacia los grupos sociales, las principales críticas a la corriente son sus escasas realizaciones prácticas ante el predominio de las elucubraciones sociologistas, la dificultad para establecer los límites de lo social –dadas las múltiples definiciones proporcionadas por las distintas escuelas sociológicas, y la complejidad que suponen para sus planteamientos las connotaciones políticas e ideológicas de muchos de los conceptos que emplea.

4.3. Geografía radical.

Nacida en los años 50 y con cultivadores tan notables como el francés **Yves Lacoste**, su verdadera consolidación se produce a lo largo de los 60, como oposición al cuantitativismo e intento de compromiso de los geógrafos con problemas tan graves como el de la desigualdad social, manifestándose a través de revistas como “Herodote”, “Roter Globus” o “Antipode”. Los radicales defienden el posicionamiento de los geógrafos en una postura hipercrítica para evitar su aislamiento de los problemas más acuciantes del hombre actual. Rechazan la pasividad en el estudio de los cambios del paisaje y prefieren el cuestionamiento de la adecuación social a tales transformaciones,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

oponiéndose a lo que llaman Geografía del establishment –tradicional o cuantitativa-, por haberse desentendido de la problemática de la condición humana.

En puridad, es el fruto de la aplicación del análisis marxista a la Geografía, lo que ya de por sí supone el abandono de la pretendida objetividad del geógrafo por el compromiso social; en consonancia con sus premisas, los radicales atienden prioritariamente a las injusticias y desigualdades (pobreza, hambre, marginación, tercermundismo, deterioro medioambiental) o a la Geografía urbana, incidiendo en los costes que acarrea el propio urbanismo. Para ellos, el espacio es un producto social, rechazando cualquier diferenciación entre éste y la sociedad. Las críticas más duras que debe afrontar se refieren a sus concepciones demasiado deterministas y a su visión mecanicista de la realidad, aunque, sin duda, son los grandes impulsores de una de las innovaciones epistemológicas más recientes en los distintos planes educativos: la educación medio ambiental.

4.4. Geografía geopolítica.

La Geopolítica nace con Ratzel, cuando formula los principios explicativos del crecimiento espacial de los Estados (pasos, estímulos, consecuencias, papel de las fronteras), postulados que hacían de cada país un ser orgánico, al que los factores naturales condicionaban su configuración y desarrollo y en el que la presión demográfica obligaba a la expansión a costa de Estados más débiles, abogando por la teoría del macroestatismo, según la cual la superficie terrestre acabará por estar dividida en unos pocas entidades estatales de grandes dimensiones. Con sus ideas, el alemán se puso al servicio ideológico de los intereses imperialistas de los intereses de las clases dominantes en la Europa del XIX, justificando las inquietudes imperialistas de la burguesía germana y definiendo la guerra como “la expresión de la lucha por el espacio geográfico”. Sin embargo, Ratzel nunca utilizó el vocablo “Geopolítica”, acuñado por uno de sus discípulos más destacados, **Kjellén**, en 1917, cuando en su **El Estado como forma de vida** la define como la “ciencia que concibe el Estado como un organismo geográfico o como un fenómeno en el espacio”, definición ampliamente matizada por **Haushofer**: “ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos. Es el arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado”.

Empero, esta concepción clásica de la Geopolítica hacía de la Geografía una ciencia beligerante, justificadora de la conquista; ante esto, en los países anglosajones, con **Taylor** y **Jones** como máximos representantes, se plantearon finalidades bien diferentes. Taylor nos habla de tres niveles de la perspectiva geográfica: a) Local, nacido de la experiencia subjetiva de cada persona, lo que lo vincula a la Geografía de la Percepción; b) Estatal-Nacional, que se ocupa de la geoestrategia, de aplicación militar; y c) Mundial, que analiza los conjuntos geopolíticos y sus



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

relaciones de poder. Más interesante es la aportación de Jones, quien defiende que a partir de la idea política se produce un proceso de concatenaciones e interacciones causales, cuyo resultado desemboca en un espacio geográfico determinado en función de criterios políticos, según una secuencia que se inicia con la propia idea política (v.gr., el concepto de sionismo), idea que determina una decisión (declaración Balfour) también política, que deriva en un movimiento (emigración judía a Palestina) sobre un campo de acción o territorio (poblamiento y nueva organización), que genera un espacio político (Estado de Israel).

Las principales críticas a la Geopolítica inciden en su escasa consistencia verdaderamente geográfica, preocupada ante todo por cuestiones militares o geoestratégicas, aunque los conflictos finiseculares le han supuesto un auténtico relanzamiento.

4.5. Geografía del Bienestar.

Emanada de la Geografía Radical, su denominación se propuso por **Knox** y, sobre todo, **Smith**, quien la define en 1977 como una “geografía del hombre, sobre hombres reales y para el hombre, que contribuye al engrandecimiento de los seres humanos, en especial de los pobres”. Preocupada por cuestiones económicas como claves para el diseño de una sociedad más humana, actualmente se ocupa prioritariamente de la Geografía del Turismo y del Ocio. Considera al espacio geográfico como resultado de procesos sociales, partiendo de la idea de la desigualdad espacial, o sea, que las distintas localizaciones afectan directamente a las oportunidades. Las principales críticas que recibe se refieren a su afán por lo cuantitativo y su obsesión por los indicadores, aunque informa buena parte de los contenidos actitudinales que engloba la disciplina en los planes de estudios occidentales.

4.6. Geografía humanística.

Las inquietudes sociales conectan la Geografía del bienestar con otras tendencias que, sin embargo, abogan por métodos muy diferentes. Entre éstas se halla la Geografía Humanística, que rechaza el cuantitativismo y la aplicación a las Ciencias Sociales de los métodos de las Ciencias Naturales. De talante globalizador, auna las aportaciones de sistemas de valores muy diferentes (ecologismo, socialismo, cristianismo), con los que integra un movimiento humanista, al que son afines instituciones como el “Club de Roma”. Conciben el espacio como algo anterior a las ideas científicas y, aunque la parcialidad de sus propuestas le ha generado importantes críticas, ha aportado a la epistemología geográfica un ideal ético y la noción de que la experiencia personal de cada estudiante es el punto de partida para la comprensión, análisis y revisión de su visión del mundo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

4.7. Geografía de la Percepción.

También se opone al cuantitativismo e insiste en la importancia de la imagen subjetiva ante el medio para el comportamiento personal de cada individuo. La corriente es deudora del conductismo, enfoque muy influyente en los 60 que consideraba a los seres humanos como individuos pensantes mediatizados por los procesos cognitivos. Basada en las ideas de Boulding sobre la realidad percibida y en los escritos de Saarinen, el gran impulsor de la Geografía de la Percepción fue **Lynch**, estudioso empírico de la percepción del paisaje urbano mediante el uso de una metodología hoy muy empleada en la didáctica geográfica, el mapa mental. La corriente insiste en que cada hombre posee un distinto grado de información del espacio que le rodea, desde el más cercano al más lejano (casa, barrio, ciudad, lugares próximos que visita, territorios alejados de los que sólo posee referencias); la realidad cercana puede percibirse de modo distinto (por ejemplo, la imagen de la ciudad puede ser diferente para un niño o para un adulto, o también puede diferir según condicionantes como la clase social, la actividad o el tiempo de residencia). Así, cada individuo tiene su imagen propia, un mapa mental que el geógrafo debe investigar a través de técnicas determinadas.

Enfoque complementario de los que hasta aquí hemos analizado, sus partidarios consideran el espacio geográfico como algo percibido, lo que, lógicamente, les gana las críticas de un acusado subjetivismo, aunque de él procede su principal aporte epostemológico, coincidente con el de la Geografía humanística.

En fin, debemos concluir con la afirmación de que todas las tendencias hasta aquí recogidas son simplemente líneas diferentes para abordar los problemas de la Geografía, líneas, por lo demás, más complementarias que excluyentes. Cada una de ellas, según su posición, plantea, como advertimos al comienzo de la exposición, una definición diferente del espacio geográfico, objeto último de la Geografía, a cuyo estudio todas se orientan.

1. COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO.

El tema puede seguirse a través de buen número de monografías, muchas de ellas ya clásicas dentro de la especialidad. En 1978 y 1979 aparecen respectivamente las traducciones al castellano de dos volúmenes de la colección “¿Qué sé?”, DOLLFUS, O., **El análisis geográfico**, Oikos-tau, Barcelona (ensayo sobre las formas de análisis que adopta el geógrafo) y CLAVAL, P., **La nueva Geografía**, *Ibid.*, en el que se defiende el entrocamiento de las corrientes geográficas actuales con otras más tradicionales. La tradición historicista de la Geografía gala queda a las claras en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

BUTTIMER, A., Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa, *Ibíd.*, 1980; en 1981 publica dos trabajos el profesor CAPEL SÁEZ, H., ambos en dos editoriales barcelonesas, Geografía y Matemáticas en la España del siglo XVIII, Oikos-tau, y Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea, Barcanova, esta segunda mucho más interesante por su análisis de la problemática más acuciante del pensamiento geográfico en la segunda mitad el siglo XX. Ensayo sobre las principales tendencias de la Geografía Humana es el de ESTÉBANEZ, J., Tendencias y problemática actual de la Geografía, Madrid, Cincel, 1982; notables también los dos volúmenes en los que refleja su análisis teórico de las distintas corrientes de pensamiento –el primero una visión histórica desde el siglo XVIII y el segundo un ensayo sobre los principales temas de debate de la Geografía contemporánea- el profesor VILÁ VALENTÍ, J., Introducción al estudio teórico de la Geografía, Barcelona, Ariel, 1983.

Obra colectiva es Introducción a la Geografía General, EUNSA, Pamplona, 1984, que en sus primeros capítulos se detiene en la naturaleza, fines y métodos de la disciplina según las distintas tendencias. En ese mismo año, la editorial Salvat publica en Barcelona una monografía del ya citado CAPEL, H., en colaboración con URTEAGA, L., en la que bajo el título Las nuevas Geografías los autores muestran una visión breve y aguda de la evolución de la disciplina desde la antigüedad clásica a los 80 del siglo XX. Por último citaremos dos obras: SANTOS, M., en Por una geografía nueva, Madrid, Espasa-Calpe, 1990, se centra en el estudio del espacio humano; mucho más diversa es Espacio, economía y sociedad, Madrid, Siglo XXI, 1991, de SÁNCHEZ, J.E., una reflexión sobre el carácter científico de la Geografía Humana y su relación con los problemas socioeconómicos a través de cuatro partes bien diferenciadas, la última de las cuales incorpora un enfoque novedoso sobre las interrelaciones entre el espacio y la innovación tecnológica.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ANDRÉS MANUEL JIMÉNEZ BALLESTEROS
- Centro, localidad, provincia: Cabra (Córdoba)
- E-mail: 21amjb@gmail.com